S

e han tramitado y se están realizando proyectos que tienen como objetivo simplificar la información financiera, liberándola de datos inmateriales, de declaraciones distractoras y de afirmaciones sin prueba. Estos cambios promovidos en el seno de los emisores de estándares tienen que ver con los estudios de los académicos que han llamado la atención sobre la perdida de calidad de la información.

Elsie Henderson, en su artículo *[Users' Perceptions Of Usefulness And Relevance Of Financial Statement Note Disclosures And Information Overload](http://www.iabpad.com/users-perceptions-of-usefulness-and-relevance-of-financial-statement-note-disclosures-and-information-overload/)* (International Journal of Business, Accounting, & Finance. Spring 2019, Vol. 13 Issue 1, p41-56. 16p.) sostiene: “*This study examined users’ perceptions of the relevance and usefulness of financial statement note disclosures and information overload in the financial statement notes. Although, the general consensus is the notes are an integral part of the financial statements, there was a strong indication much of the information was not read because of the amount or complexity. Thus there is support for the condition of information overload in the financial statement note disclosures. Never the less, users were reluctant to suggest information to be removed. Consideration should be given to more succinct writing, tables and graphic presentation and whether certain boilerplate disclosure is adding value to the financial statements. In particular, accounting policy notes, financial instruments notes, and other comprehensive income were identified as not being useful*.”

Una gran paradoja: hay que suministrar información adicional a la que aparece en los estados. No nos arriesgamos a tomar la decisión de quitar algo. Sin embargo, muchísimas notas no se leen. Las notas sobre políticas, instrumentos financieros y otros resultados no son muy útiles.

Mas vale que sobre y no que falte parece ser el criterio de algunos preparadores. Otros, en cambio, procuran no decir nada sobre el negocio. Cifras agregadas y cifras desagregadas, no más.

En la realidad creemos que nuestros contadores solo tienen como criterio el cumplimiento de los estándares, pero carecen de argumentos propios para defender o atacar revelaciones.

Sabemos que el fondo del asunto radica en la falta de estudios académicos, como el que mencionamos, que nos permitan establecer con certeza las distintas necesidades de los diferentes lectores de los estados financieros. Dicen que hay que pensar como usuario de los datos y no como emisor para poder acertar. Pero no hacemos nada para lograrlo.

Los docentes somos culpables de no dirigir energías hacia el conocimiento de la comunidad de negocios, dedicándonos a las especulaciones filosóficas y teóricas que no consideran la necesidad de los más necesitados. Hay que resolver problemas, los que afecten a la mayoría de las personas, no de los capitales.

*Hernando Bermúdez Gómez*